



¿Buscas piso en Madrid?

Lo tienes a un click de distancia si pulsas aquí

Periódico

PRIMERA

OPINION

ESPAÑA

EUROPA

INTERNACIONAL

SOCIEDAD

MADRID

BALEARES

ECONOMIA

MOTOR

DEPORTES

CULTURA

TELEVISION

ULTIMA

INDICE DEL DIA

BUSQUEDAS

TIEMPO

HOROSCOPO

QUIOSCO

RESUMEN DE

NOTICIAS

NOTICIAS MAS

VALORADAS

Suplementos

LA REVISTA

SU DINERO

MOTOR

SALUD

ESFERA

METROPOLI

Navegación

NAVEGANTE

DIARIO

ESTRELLAS

Participación

DEBATES

CORREO

EL MUNDO

CULTURA

Sábado, 20 de marzo de 1999

EL MUNDO
PERIÓDICO

DIEGO JESUS JIMENEZ

Pasión y lucidez

La noticia de la muerte de José Agustín Goytisolo ha llegado a mí, no sé si mezclada con el sueño, o el sueño ha ido disipándose, disolviéndose, en la noticia de su muerte. Tristísimo el despertar de una siesta a la que me llevó el deseo de acortar unas horas el tedio de las tardes festivas a las que, poco a poco, van pareciéndose ya todas las tardes.

Nuestra infancia tuvo el horizonte común de aquel colegio de la Bonanova, en la Barcelona de los años 50, postal de la memoria, cuyas tonalidades se han ido confundiendo con las de la lejanía. Ultimamente coincidimos en la Universidad de Alcalá de Henares y en un homenaje a J.V. Foix en Toledo.

Hoy, que la poesía de no pocas poetas se aleja peligrosamente de sus vidas, la muerte -bien triste- de José Agustín Goytisolo viene a decirnos que el poeta no solamente lo es cuando escribe sino -y esto es ciertamente importante-, porque cuando no lo hace es capaz, también, de vivir la vida como poeta.

José Agustín siempre vivió como poeta. Fue una persona apasionada y lúcida, y sabido es que la pasión y la lucidez acaban proporcionándonos cansancio. José Agustín acabó siendo un gran escéptico, un gran escéptico de las ideologías y de la religión. Asistía a la vida como el que asiste todos los días a la misma obra de teatro y uno de ellos decide dejar de verla, de vernos.

Fue el primer poeta que denunció el peligro de una estética oficial y a tales poetas, lleno de cortesía y de delicadeza, solía llamarles floreros.

De cualquier forma, como decía Francisco Umbral, «el suicidio es la muerte natural del suicida». Esta época de tanta miseria espiritual, tan anodina, en la que la mediocridad se halla entronizada, le ha cansado de manera ya irreversible. José Agustín es un poeta al que hay que volver a leer, y a leerlo mejor de lo que se le ha leído.

En días de claridades tan turbias, José Agustín Goytisolo sí que era un poeta claro. El mundo al revés que todavía sueñan sus poemas nos queda todavía demasiado lejos. Su poesía sigue siendo verdad; su cuerpo, una verdad inválida: un pájaro sin alas.

Diego Jesús Jiménez es Premio Nacional de Poesía y de la Crítica por «Itinerario para naufragos».

¿Recomendaría Copia para
este artículo? IMPRIMIR

SÍ

